



ESTUDIO PARA CÉLULAS

26. “EXTRAORDINARIO”

TEXTO BÍBLICO: “*Jamás ningún hombre ha hablado así.*” Juan 7:46b, LBLA

INTRODUCCIÓN

Hay mucha gente capaz de reconocer en Jesús un gran maestro, un excelente pensador, un filósofo extraordinario. Desde luego, Jesús es un ser irrepetible en la historia. Incluso los judíos que no ven en Él al mesías esperado, reconocen que Jesús fue un gran maestro. Sus enemigos fueron incapaces de alejarse de él; lo odiaron tanto como lo admiraron; lo admiraron secretamente, tanto como lo despreciaron públicamente. Fue admirado desde todos los ámbitos; social, cultural, religioso, y hasta político. En Jesús podemos encontrar a alguien muy singular.

Jesús es alguien que deja huellas, incluso entre sus enemigos. Alguien así, tan extraordinario como Él, ¿no será capaz de aportarte algo? ¡Vaya que sí!

ÉL ES REAL

Augusto Cury, un eminente psiquiatra brasileño, ha dicho: “Fui ateo, pero tras estudiar la personalidad de Jesucristo, me convertí en cristiano. Me convencí, no a través de la paleografía —el estudio de documentos antiguos— o la arqueología; sino basándome en la sicología de que ningún autor podría construir un personaje de esas características.”

¡Jesús no cabe en la imaginación humana!

Jesús fue real, anduvo, vivió y respiró en esta Tierra. Es alguien más que impresionante.

No es quien te han dicho que es. Jesús vino para mostrar el amor en su forma más

pura. ¿Y acaso ese amor no podría aportarnos algo? ¿No podría mejorar nuestro

matrimonio? ¿No podría ayudarnos a relacionarnos mejor con las demás personas?



ESTUDIO PARA CÉLULAS

¿Acaso Jesús no podría mostrarnos en qué cosas necesitamos mejorar, aunque pensemos que son perfectas como están ahora? ¡Por supuesto que sí!

Y muchos lo estamos intentando. Muchos lo estamos viviendo, y es muchísimo mejor de lo que te podemos contar aquí. Tú sólo tienes que probarlo, o ¿pasarás de largo ante Él, sólo porque no representa lo que tú esperabas? Posiblemente no creas que Él es Dios; quizás crees que sólo es un hombre; y también es verdad, fue un hombre, real; pero un hombre que cambió la manera de pensar de la gente para siempre, que alteró el curso de la historia y la cronología (los años se cuentan antes y después de Él).

¿QUÉ TIENE ÉL?

Y sin embargo, los cristianos no nos referimos a Jesús como un personaje histórico, como alguien muerto; porque nos comunicamos con Él, y Él nos habla. ¿Cómo puede explicarse esto? Parece una locura. Es quizás lo más difícil de aceptar de Él: que Jesús está vivo, que Él ha resucitado.

¿Qué tiene Jesús que, todavía hoy, es capaz de trastornar a la gente? Y si “trastornar” te parece una palabra fuerte, podemos cambiarla por otras como “transformar”, “rehacer” o “reconstruir”. Son todas palabras que implican acción; que nos hablan de cambio, de cosas que suceden dentro de uno; que denotan cercanía, pues esos cambios ocurren de adentro hacia afuera, tal como enseñó Jesús; porque las cosas buenas y malas, salen de dentro del corazón de cada persona (Lucas 6.45).

Una gran noticia es que Jesús no hará nada contigo si tú no lo consientes. Él tiene el poder de hacerlo; es el único que tiene ese poder, pero sólo lo usará en ti si tú se lo permites.

Al acercarte a Jesús, descubrirás que muchos de los valores que tus padres, la sociedad o la escuela te han enseñado, provienen realmente de la filosofía de vida que Jesús vivió, enseñó y predicó. Sólo descubrir esto te hará verlo de otra manera; y te



ESTUDIO PARA CÉLULAS

sorprenderá seguramente, porque el legado de Jesús todavía está muy presente en la sociedad.

El pensamiento de Jesús es algo extraordinario, algo brillante e incomparable desde todo punto de vista. ¡Si tan sólo pudiéramos una pequeña parte del Evangelio de Cristo en práctica, todo sería muy distinto!

CONCLUSIÓN

Jesús me ha dado a mí y a muchas otras personas una razón para vivir, cuando ninguna otra era válida. Él es realmente la razón por la que vivimos. Te invito a descubrirlo, a conocerlo. Es una invitación, pero también un imperativo que dicta tu propia necesidad, tu propia inquietud, tu propia curiosidad.

Jesús te ama, estoy seguro; me lo ha dicho, me hace sentirlo, me lo demuestra todo el tiempo. Jesús está pensando en ti en este momento; no tengas duda de ello.